

TEATROS del CANAL 2020/2021

LEONOR LEAL / ALFREDO LAGOS / ANTONIO MORENO
Nocturno

Danza

4 y 5 de septiembre



**Comunidad
de Madrid**

**LEONOR LEAL /
ALFREDO LAGOS /
ANTONIO MORENO**
Nocturno

Sala Negra / 4 y 5 de septiembre

Decía Alain Badiou: “La danza hace a la tierra llamarse a sí misma aérea”. En esa tensión que suele recorrer el hecho flamenco (¿dónde está la tierra? ¿dónde está el aire?), las imágenes que surgen del flamenco habitualmente lo sitúan entre llamas o apegado al suelo, como una combustión espontánea o una muestra del arraigo identitario. Es menos frecuente coger la tierra y lanzarla al aire, ver qué pasa al dejar las partículas en suspensión.

La danza de Leonor Leal (Jerez de la Frontera, 1980) abre un espacio muy necesario dentro del flamenco actual. Entendiendo el escenario como un campo de investigación (y no como un mero escaparate de una narración o una mera coreografía ensayada), ver a Leonor Leal bailando es una oportunidad de que surjan preguntas, y a la vez, disfrutar de la experiencia de la danza en su sencillez. Es muy placentero ver a alguien sin el peso del argumento o del apego a la historia. Todavía se echa en falta, creo, danza que se contente con ser en sí misma, con dejarse estar, con ser suficiente en su lenguaje.

Nocturno nace, más que de una idea, de una sensación. Cuando Leonor era niña, antes de quedarse dormida imaginaba estar bailando en un teatro grande y lleno de gente. Este duermevela la llevaba a sentir la emoción de verse conectada a toda esa energía, y despertar los aplausos del público, que asistía emocionado (pero sin grandes aspavientos) al espectáculo. En esa ensoñación entre tiempos y entre espacios surge el material para ampliar el vocabulario coreográfico y expandir la mirada. Y es que *Nocturno* tiene esa veladura de lo que sucede de noche, que permite ver las cosas desde otro punto de vista. No en vano la pieza comienza con las *Variaciones Goldberg* de Bach, que además de ser la música que le ponía en los ensayos para calentar el cuerpo y respirar

la artista María Muñoz de Malpelo (con la que ha colaborado en la dirección), es además una composición asociada a estados de insomnio. Dicen que Bach las compuso para el conde Hermann Carl von Keyserlingk de Dresde, para que su clavicordista lo entretuviese en las noches en las que no lograba conciliar el sueño. El pianista Glenn Gould también las tocaría obsesivamente cuando no podía dormir. Leonor Leal nos propone retomar esa sensación flotante para construir una situación donde se expone en crudo lo que sucedería una noche cualquiera, donde el que duerme pasa por diferentes fases.

En escena la acompañan el jerezano Alfredo Lagos a la guitarra (que emociona nada más comenzar a tocar por Bach, a modo de un Sabicas del s. XXI) y Antonio Moreno a la percusión. La relación de ambos con Leonor es lo que prácticamente estructura la pieza: al no haber cante, la mirada se diluye en este cuerpo de tres cabezas, donde los cacharros que hacen ruido se confunden con el zapateo, o el rasgueo de la guitarra con una voz que habla. En este sentido también es interesante este modo de trabajar como algo no tan frecuente en la jerarquía escénica del flamenco. Sin caer en tópicos de horizontalidad o participación, aquí el trabajo se entiende desde la generosidad y desde abrir los instrumentos propios a los compañeros. Una vez más, qué bien poder ver una danza sin la tiranía del brillo. Para llegar a ese estado de desnudez, Leonor Leal ha contado con la colaboración de María Muñoz (Malpelo) en la dirección y Jean Geoffroy en el diseño del espacio sonoro. Así habla Leonor del proceso de creación: “María Muñoz y Jean Geoffroy me plantean una ampliación de perspectiva hacia y desde el cuerpo, una mayor conciencia del espacio que ocupamos en la escena y con el que dialogamos y un compromiso artístico que va más allá de la coreografía o la música, y que ha durado unos dos años”. Como parte del enriquecimiento de este proceso, Leonor ha disfrutado de estancias en centros como L’Animal a l’Esquena, situado a las afueras de Celrá (Gerona) y dirigido por María Muñoz y Pep Ramis, y en el Théâtre Garonne de Toulouse y el Centro Cultural de la Villa de San José de La Rinconada (Sevilla).

El perfil de Leonor Leal no es habitual, porque combina la formación en danza flamenca con la investigación teórica. Con una sólida formación en danza clásica y española, ha formado parte de compañías flamencas como las de Antonio “El Pipa”, Andrés Marín, Javier Barón o el Ballet Flamenco de Andalucía dirigido por Cristina Hoyos. A partir de 2008 presenta sus propios

espectáculos: *Leoleolé* (2008), *eLeeLe* (2011), *Mosaicos* (2012), *Naranja amarga* (2013) y *Frágil* (2015). En 2016 presenta la obra *JRT*, junto a las bailaoras Úrsula López y Tamara López, en la que buscan, bajo la dirección artística de Pedro G. Romero, el flamenco que subyace en la pintura de Julio Romero de Torres. Completa su trayectoria artística con los estudios universitarios sobre Práctica Escénica y Cultura Visual del Máster del Museo Reina Sofía de Madrid.

Por su parte, la experiencia del percusionista Antonio Moreno es igualmente ecléctica: en 1999 creó el llamado Proyecto Lorca junto al saxofonista Juan M. Jiménez, fomentando propuestas de investigación y experimentación en las que ha colaborado Pedro G. Romero. Actualmente continúa su labor como profesor de percusión en el Conservatorio Superior de Música de Badajoz y es doctor por la Universidad de Sevilla con su tesis *Las percusiones del flamenco: Modelos de interpretación y análisis musicológico*. Ha colaborado con el bailarín Israel Galván desde el año 2005 en los espectáculos: *Arena*, *El final de este estado de cosas, redux*, *Lo real* y *Fla.Co.Men*. En 2015 estrena *Al golpe*, su primer espectáculo como solista. Y a la guitarra está Alfredo Lagos, que además de tener una carrera ya consolidada como solista, acompaña habitualmente a artistas como Carmen Linares, José Mercé o Israel Galván. Ha colaborado también con Miguel Poveda, Enrique Morente o Estrella Morente. Actualmente gira con su concierto *Punto de fuga*, presentando su primer disco homónimo (2015).

Para Leonor, hay una inteligencia corporal propia que se mueve a través de las imágenes. Ella afirma que en la transmisión de la danza usamos constantemente las metáforas para que nuestro cuerpo entienda mejor ciertas cualidades de movimiento. Dada su formación en cultura visual, es curioso observar ciertas referencias que, ya sea desde la pintura o desde la propia danza, han acompañado este proceso. Una de ellas es de Le Corbusier: un tapiz con unos pies que parecen alejarse de una estructura geométrica cerrada. Es el propio cuerpo el que parece liberarse de cierta carga abstracta a través del movimiento y de la acción de andar. Pero hay otras imágenes que también están presentes, y que de alguna manera aluden a capítulos importantísimos de la historia del flamenco. Es el caso del martinete de Antonio el Bailarín (con detalles de Mario Maya) o la farruca de Vicente Escudero, a los que se invoca en esta noche misteriosa para bailarlos desde la masculinidad y la femineidad, entendiéndolos como códigos en relación.

Le pregunté a Leonor: “Viéndote bailar me imagino que estuvieras escribiendo. Parece que no haces frases contundentes, sino que vas inscribiendo comentarios a otras voces (la percusión y la guitarra). Esto es difícil verlo en el flamenco, donde a veces el cuerpo y el supuesto “sentir flamenco” se apega demasiado a las imágenes, al argumento, asfixiando un poco otras posibilidades de escritura. ¿Cómo te relacionas con la tradición?”. Y ella me respondió: “Pues no sé... pero ahora que lo dices me pregunto si la tradición es tan fija como creemos. ¿No se mueve siempre un poco cada vez que la intentamos poner en acción?”.

Ana Folguera

Estreno en la Comunidad de Madrid

País: España

Idioma: español

Duración: 1 hora (sin intermedio)

Dirección, coreografía y baile: Leonor Leal

Guitarra: Alfredo Lagos

Percusiones: Antonio Moreno

Colaboración en la dirección: María Muñoz (Mal Pelo)

Espacio sonoro y colaboración en la creación: Jean Geoffroy

Acompañamiento artístico: Natalia Jiménez

Imagen proyecciones: Raúl Guridi

Diseño sonido: Manu Meñaca

Diseño iluminación: Carmen Mori

Vestuario: Carme Puig de Vall i Plantés & Viki Vassiliou (Laviqúe)

Con la colaboración en las residencias de creación de: Théâtre Garonne, Toulouse (Francia), Centro de Creación L'animal a l'esquena, Celrà (Girona), Centro Cultural de la Villa - San José de La Rinconada (Sevilla)

Agradecimientos: Pedro G. Romero, el equipo del L'animal a l'esquena y Mal Pelo,

Adela Algarín

Producción: Leonor Leal y A Negro Producciones (Cisco Casado)

Distribución: A Negro Producciones (cisco.casado@anegro.net)

#LeonorLeal @TeatrosCanal

